

LINTERNA DE PAPEL

Eduardo de Calixto

por ANDRÉS SABELLA

Eduardo de Calixto me dedica su libro "Cartas Perdidas", llamándome: "cómplice de muchas noches sin reloj en calle Bandera". Es como empujarme, sublimemente, en un viejo y hondo tonel de vino, el buen vino de los amigos que aparecen, cuando ya la noche está en alto, dispuestos a sostener el aferto en equilibrio de copas y de charla. Eduardo de Calixto y Max Enrique Miranda pertenecían, en la época a que alude la dedicatoria, a Radio del Pacífico y ambos eran fieles adoradores del café de amanecida, de las papas fritas servidas por Perón en "La Antofiana" y de los miembros del "American Bar", donde Aurelio Mérida ejercía más que pianista, de consul de los antofagastinos en juerga, ¡que no eran ni poco, ni de vez en cuando...!

Yo trabajaba, también, en la emisora del Portal "Fernández Concha", con una "Guía Sentimental de Chile" que debía grabar dos veces por semana, bajo el celo técnico de Isidro Guejardo Lagos. El reuníronse Eduardo, Max Enrique y yo —que éramos Los Tres Mosqueteros de Bandera con San Pablo— significaba una mesa larga a la que, inevitablemente, iban cayendo los grandes guirreclagos de la bohemia: Irma Astorga, Theo Genta, Sergio Casas, Juan Ibáñez, Eduardo Maturana... La lista se ensombrece en la nostalgia. "La Antofiana" hervía, ¡Perón nos daba hasta la luna! Eduardo de Calixto vivía, como en sus obras, sonriente, provocando, a cada instante, la situación de irresistible buen humor. Max Enrique Horaba, puntualmente, los silencios de Molly, extraviada en la tarántula, lejos, en quién sabe qué ciudad del mundo. Todos sentíamos que la vida cabía en un tango. El maestro Ríos y el maestro Felice nos arrancaban de la tierra banal: el piano del maestro Ríos gemía, el violín del maestro Felice rasgaba las estrellas.

Un día, en la audición de De Calixto, "Hogar, Dulce Hogar", "la Sinfonía" preguntó a "Cele":

—Y, ahora, ¿con qué cuento me voy? Son las siete de la mañana... —respondiéndole el trasnochador esta frase, que me costó grandes tirones de orejas de parte de He Fidel, quedó no admitía que la vida se me fuese, así, de las manos:

—Sabella tiene la culpa miñita: la tuve que ayudar a cerrar la calle Bandera...

Este Eduardo de Calixto jactancioso muestra, en una contrainmagen sutil, una liviana palabra romántica. Es la que se le admira en estas "Cartas Perdidas": tras las diversas almas y firmas, sólo resplandecen, por cierto las de su autor, Eduardo de Calixto, aunque se empeñe en ser un cascabel, es una ventana abierta al

La Prensa. Tocopilla. 6. X. 11. 1921 p. 3.

Eduardo de Calixto [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Eduardo de Calixto [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile